Imprimir

Ya es hora de hacer balance del Gobierno de De la Espriella. Pidió 90 días y el resultado es más malo que Duque, Pastrana y Uribe juntos.
El gabinete ha sido totalmente improvisado y prometió gobernar con “los nunca”, pero no cumplió; por el contrario, revivió fósiles políticos como los de Salvación Nacional y otros. La permanente rotación de cargos en el Gabinete, así como la salida de funcionarios que no duraron nada (como el Director del DANE y el Mininterior), en varios casos como castigo por sus declaraciones, demuestran que Abelardo no estaba preparado para gobernar. Carece de un equipo sólido, ello ha fracturado la confianza de la derecha uribista que ha amenazado con bloquearle la reforma tributaria llamada eufemísticamente “Ley de Rescate”. Se entregó al FMI el cual fijará reformas estructurales.

Al estilo del farwest, el cowboy criollo se parece a Cantinflas, con la ridiculez de realizar operativos personalmente, con la pistola al cinto, “limpiando” ollas de las ciudades y generando graves problemas a la economía local, como ocurrió en Santa Marta, que desaceleró el turismo.

Profirió un Decreto para reprimir la protesta legítima y pacífica, que tuvo efectos inanes frente a la gran movilización ciudadana de octubre, que estuve acompañando.

La economía ha sido un desastre. La inflación se disparó y ello ha generado un profundo descontento popular, que pasará factura -como a Trump- en las elecciones regionales. La reforma tributaria va a generar un estallido social, pues es peor que la de Carrasquilla, ya que lesiona profundamente a las clases medias y populares, favoreciendo las grandes rentas y capitales. Ya han convocado un paro nacional.

La salud sigue siendo un desastre, pues sigue dando palos de ciego. La señora Vesga, exdirectora de ACEMI, no tiene la moral para dirigir esa cartera y, por el contrario, está llena de inhabilidades e incompatibilidades en su ejercicio. El problema de la salud, proveniente no de Petro, sino de la Ley 100 de 1993, que es necropolítica, continúa agravándose en todos los planos sin que se vislumbre una solución a corto plazo.

El presupuesto tuvo un debate muy accidentado en el Congreso y fue hundido. Le tocó decretarlo, eliminando la matrícula cero universitaria y buena parte de la financiación de la JEP, que tiene el deseo de asfixiarla. También avanza un proyecto para acabarla de tajo, con el grave riesgo de que la CPI asuma las competencias.

El laicismo ha sido atacado por Abelardo, al invocar la “Patria Milagro” y a “Cristo Rey”, que es una resurrección de los cristeros mexicanos, que tanta muerte generó en su momento. El nombramiento de pastores como Vivian Morales y Ricardo Arias, así como fundamentalistas como Alejandro Ordóñez, el inquisidor, demuestra que está lejos de favorecer el pluralismo y la laicidad.

Quizá uno de los más pintorescos ha sido el Ministro de Agricultura, que pidió sembrar marañón y dejar el arroz, que es la dieta básica de los colombianos. Igualmente, denostó del término campesino, al llamarlo “pequeño productor agrícola”, lo cual va en contravía de la legalidad vigente. Estableció una política regresiva en materia de reforma agraria, y están sacando a sangre y fuego a los campesinos beneficiarios de la misma en el gobierno anterior. Atacó a Iván Cepeda y le dijo que le daría un subsidio para que hiciera “algo productivo”, tildándolo de vago. Riñó con José Féliz Lafaurie, presidente de Fedegán, con lo cual rompió vínculos, como también con Bruce Macmaster.

La Ley aprobada en materia de sometimiento de estructuras criminales coloca al país nuevamente en estado de guerra y confrontación armada, como le gusta al Showman.

En política exterior Colombia ha sido una vergüenza. Haber aceptado la soberanía de Israel sobre los Altos del Golán, la coloca como un país paria. Esa franja fue arrebatada por la fuerza sobre Siria, y el Derecho Internacional prohíbe validar estos hechos belicistas. También desconocer al Frente Polisario y el pueblo saharaui en el Sahara Occidental, para congraciarse con Mohammed VI, por encima de la dignidad de este pueblo.

Haber solicitado que la capital de Israel pase a Jerusalén, lo cual es un error. Por fortuna, las últimas elecciones en Israel dieron una derrota al carnicero y asesino Netanyahu.

La directora del ICBF al negar la categoría de Niñas, así como los fundamentalistas religiosos que entran a desconocer los derechos de las comunidades diversas y los derechos sexuales y reproductivos de muchas personas, incluyendo la censura al aborto y la eutanasia.

En el tema cultural, tuve la oportunidad de coadyuvar la tutela de Gabriel Becerra respecto a la defensa de la memoria histórica, pues se retiraron varias piezas del Museo Nacional, donde estaban las fotos de Pizarro y Jaramillo, líderes de la izquierda. Ya un Juez ordenó reintegrarlas. Nos tocará igualmente denunciar que en la cancillería hayan sacado la biblioteca y coloquen una capilla. El que reza y peca empata.

El tema ambiental ha sido también un fracaso, al establecer la aspersión en Putumayo con glufosinato de amonio, químico cancerígeno; esto fue suspendido por un juez recientemente.

En consecuencia, el Gobierno de Abelardo en esto 90 días ha sido un absoluto fracaso. Lo que vendrá será el Paro Cívico Nacional y seguramente el empleo de la fuerza bruta para reprimirlo. Amanecerá y veremos.

Luis Bernardo Díaz, Analista Político

Foto tomada de: El Colombiano